

# Futuro Televisivo

Hay muchos estudiosos, analistas y críticos de los medios de comunicación masiva en nuestro país que se muestran pesimistas respecto al futuro de dichos medios.

Concretamente, a la televisión le auguran un negro futuro, basados, tal vez, en que el actual panorama es —por varios motivos— demasiado turbio y complejo.

Es cierto que las televisoras comercial, estatal y paraestatal se enfrentan a un público heterogéneo, compuesto por distintos grupos sociales, los cuales tienen diferentes intereses, inquietudes y preferencias.

Asimismo, es igualmente cierto que en casi todas las televisoras mexicanas han predominado criterios bastante discutibles y hasta reprobables en la preparación de la mayor parte de los programas difundidos en el territorio nacional.

Pero, lo anterior de ninguna manera quiere decir que dicho estado de cosas **no** pueda transformarse y superarse, siempre en favor del mayor número de televidentes.

Cualquier persona normal estará de acuerdo en que nuestra sociedad, como cualquier agrupación humana, está lejos de ser algo monolítico e inmutable. La transformación social es tan vertiginosa como innegable.

Desde esta perspectiva, **no** encajan los negros futuros para la televisión mexicana. Simplemente, la racionalidad y los intereses mayoritarios terminarán por imponerse.

Respecto a lo que en estos momentos sucede con la televisión en México, destaca el vigoroso desarrollo de los aspectos técnicos, y el consecuente rezago de los contenidos informativos, culturales y los relacionados con la diversión.

Por lo que toca a la calidad técnica

de las emisiones, ésta es de primer orden en la mayoría de los casos. Trasmisiones a control remoto desde dos sitios diferentes; efectos y mezcla de imágenes; el uso de los satélites; las emisiones cromáticas, entre otros, son algunos ejemplos para verificar lo anterior.

Si quisiera decir lo mismo sobre los programas televisivos, pero hechas las excepciones de rigor, todavía es mucho lo que falta para romper el círculo vicioso, representado por la justificación de que **no** hay buenos programas en la TV porque **no** hay televidentes críticos, y éstos son una minoría porque faltan buenos programas televisivos.

## BIENVENIDA

Dentro del ambiente reseñado antes, el 27 de abril, se puso en servicio un canal televisivo más. Se trata del Telstar 20, el cual está dirigido a cubrir el área metropolitana y es una ramificación del sistema cablevisión, operado por la empresa del mismo nombre y, a su vez, filial de TELEVISIÓN SA.

Telstar 20 constituye algo novedoso en México y en América Latina, sobre todo, en sus aspectos técnicos. También lo es en sus aspectos comunicativos, porque es el primer canal de TV que deja de utilizar la imagen propiamente dicha, para emplear exclusivamente lo que los especialistas en la materia llaman imagen de no-imagen, o sea, los textos en la pantalla televisiva.

En verdad, se necesitó mucha visión y audacia para olvidarse de esas imágenes sencillas, esquemáticas y lineales, como lo son los acercamientos a los rostros de conductores, animadores, cantantes y demás, e iniciar un

## Reflector sobre la TV

### Guillermo TENORIO

proceso comunicativo a través de la televisión sólo con textos, amena y dinámicamente combinados.

Tomado en sus aspectos cualitativos, lo anterior significa un avance, porque la tendencia ha sido la creación de una civilización dominada por la imagen, es decir, una civilización manipulada y generadora de reacciones subjetivas e hipnóticas.

Dicho en otras palabras, recibir una serie de mensajes a través de un bombardeo sistemático y reiterativo de imágenes conlleva a caer —por lo regular— en un trance hipnótico.

Con todo y lo discutible de los contenidos, en cambio recibir los mensajes por medio de la lectura de textos es un proceso que requiere del análisis, la selección y el razonamiento.

Aquí es donde aparece Telstar 20 como un importante avance dentro de la televisión mexicana. Y aunque su uso todavía está por precisarse y definirse, la tecnología ya lo hizo una realidad en nuestro país.

## INFORMACION

En su primera fase, Telstar 20 está dedicado a difundir información periódica las 24 horas del día. Sus servicios incluyen también la información sobre las llegadas y salidas de los vuelos nacionales e internacionales; llegadas y salidas de trenes y autobuses; teléfonos de emergencia; farmacias de guardia; principales espectáculos y las carteleras teatral y cinematográfica.

Se proporciona también el estado del tiempo en toda la República y en las principales ciudades del mundo; la hora exacta y la temperatura ambiente. Así como la cotización del dólar.

Dentro de sus trasmisiones se incluirán, para así financiar al Telstar 20, anuncios publicitarios y probablemente algún otro tipo de inserciones pagadas.

La señal de este mismo canal, previa instalación de un aditamento especial y el consecuente pago de los gastos de conexión y suscripción, se recibe en el número 12 de los aparatos tererceptores. La señal en los televisores cromáticos se capta con fondos de color azul y naranja.

Por otra parte, se aprecia que hay ciertos titubeos para la preparación de las cotidianas emisiones, pues se incluyen notas y reportes meramente de relleno, como es el caso de horóscopos, resúmenes de telenovelas y hasta recetas de cocina.

Pero el equipo humano, integrado por jóvenes elementos recién egresados de los centros de estudio especializado, pronto habrá de evolucionar y perfeccionar el contenido de las emisiones de Telstar 20, que es un canal automatizado y operado a través de una computadora, única en su género aquí en México.

Para finalizar, resulta lamentable que todas las ventajas del nuevo canal sólo están al alcance de la minoría con recursos económicos elevados, como son quienes pueden pagar los servicios de cablevisión.

Los concesionarios deberían estudiar la posibilidad de que las emisiones del Telstar 20 llegarán a todo el teleauditorio; los textos de dicho canal podrían superponerse, sin ningún problema, a la programación de la TV comercial.